

## 3<sup>er</sup> Domingo de Cuaresma

24 de marzo de 2019

El corazón misericordioso de Dios vuelve a quedar reflejado en la parábola del viñador bueno que proclamamos en el evangelio. Es una parábola que, además, nos abre a la esperanza y a la responsabilidad en la tarea de dar fruto. Nunca es tarde para responder a Dios y convertirnos. La mayor dificultad no está en caer y levantarnos, sino en vivir obstinados rechazando todo signo de conversión.

**Evangelio: Lucas 13,1-9**

*«La creación, expectante, está aguardando la manifestación de los hijos de Dios» (Rm 8,19)*

*evd*